

**Comunicación, educación y paz, referentes para una nueva línea de investigación
en la facultad de Comunicación Social de la Universidad Santo Tomás**

**Diana Carolina Vélez García,
Dayan Stephany Quijano
Gutiérrez.**

Universidad Santo Tomás

División de Ciencias Sociales

Comunicación Social

Bogotá D.C

Tabla de contenido

1. Introducción.....	1
2. Justificación.....	2
3. Planteamiento del problema.....	3
4. Estado del arte	4
4.1 Pregunta de investigación	5
4.2 Objetivos	6
5. Marco Teórico.....	7
6. Marco Metodológico	8
7. Conclusiones	9

8. Presupuesto	11
9. Bibliografía.....	12
10. Anexos	13

Introducción

El conflicto está tan implícito en el ser humano como el desarrollo mismo pues es generado por la disconformidad entre conductas, pensamientos o creencias, es decir que, la diversidad nos lleva a ser inherentemente conflictivos. En Colombia como en todas las sociedades, el conflicto no se puede evitar por el simple hecho de que todos nos encontramos en constante interacción con el otro. Sin embargo debemos haondar en el concepto “conflicto” pues el mismo puede culminar de manera violenta o pacífica.

Teniendo en cuenta que esta problemática no puede ser simplemente regulada por instituciones sgubernamentales se tiene que volcar la mirada hacia otro tipo de soluciones como lo es la educación, la paz y la comunicación, donde se trabaje el conflicto desde una mirada positiva, como una oportunidad de aprendizaje que refleje experiencias verdaderas y así se conviertan en un motor de creación y desarrollo para la construcción y reconstrucción del tejido social desde la teoría que motive al cambio social.

La siguiente monografía tiene como objetivo la creación de una nueva línea de investigación para la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Santo Tomás,

que abarcará los puntos de paz, comunicación y educación con el fin de que esta promueva la investigación la sistematización de experiencias y formulación de proyectos sobre estos temas, ya que para la universidad este enfoque implica que los jóvenes se empapen del contexto social que se ha visto marcado por el conflicto interno armado y otras muchas conductas violentas que necesitan ser reformuladas.

Se plantea la educación como la herramienta que permite que se genere un fortalecimiento de la sociedad en lo cotidiano, pues no se trata solamente de espacios tradicionalmente académicos, sino de todas las instituciones sociales que permean la formación del sujeto como ciudadano del mundo. Además, al relacionar la educación otros conceptos como paz y comunicación notamos que la característica más frecuente en la mayoría de las enunciaciones se refiere a la potencialidad de los discursos para promover el diálogo, la disputa y el debate estatal, en un marco de reconocimiento y respeto hacia el otro sujeto. Estos aspectos se registran en la Comunicación para el desarrollo, la Comunicación participativa, la Comunicación para el cambio social.

A través de esta monografía se juega con las contradicciones dignas del análisis social, ya que se pretende precisamente que la línea de investigación no restrinja su mirada a una única mirada de lo que debería una cultura de paz, sino que a través de los diferentes autores teóricos los estudiantes puedan llegar a ser propositivos e innovadores sobre las perspectivas a tratar. Por lo tanto, más que encontrar en este texto una solución definitiva a cómo debería ser una sociedad pacífica, abre el espacio

para el debate, mostrando lo que se ha dicho desde otras partes del mundo sobre el tema y hacia donde podríamos fijar el camino a seguir.

Justificación

El presente trabajo tendrá como fin aportar a la construcción teórica de la propuesta de una nueva línea de investigación en la facultad de Comunicación Social de la Universidad Santo Tomás, se trabajarán los conceptos de comunicación, educación y paz, para esto se trabajará cada eje como conceptos diferentes pero que a su vez se relacionan entre sí, esto, basado en los aportes teóricos existentes que nos ayuden a definir los marcos desde donde se visualizará la misma.

Se pretende vincular tres ejes que son fundamentales para el momento histórico y político del país dado que tras los acuerdos de paz el gobierno se encuentra en fase de implementación de las estrategias propuestas para la integración y reconstrucción del tejido social colombiano y por lo mismo la academia no puede estar alejada de una realidad social latente en la que no debe ser solo observadora sino participante, esto sin desconocer que la paz no se requiere solo en momentos de ruptura social, todo lo contrario debe ser algo estable que cale en la cotidianidad de los sujetos, por lo tanto, debe ser él mismo quien construya activamente los lazos que desde su diario vivir transformarán sus relaciones para así aportar a los procesos de ciudadanía en conjunto.

Por esto, hemos decidido que el paradigma comunicativo en el que nos basaremos será Comunicación para el cambio social, que alude al fortalecimiento de la ciudadanía desde el proceso educativo que se da en lo cotidiano, como lo describe Gumucio y col, (2012) “ Intenta construir un auténtico diálogo, estimular la participación, construir ciudadanía, democratizar la comunicación, devolver la palabra y convertir a los sujetos como actores centrales y agentes de su propio desarrollo humano y social.”

Este paradigma nos permite vincular lo que se entiende por educación, ya que la misma se concibe como todo espacio desde el cual es sujeto aprende y por lo mismo va más allá de las prácticas tradicionalmente institucionales así que no nos enfocamos en teorías pedagógicas pero sí en lo que se ha entendido como educación desde otros ámbitos más cotidianos que han ayudado a mejorar los procesos ciudadanos. “La educación ya no se circunscribe al ámbito de las instituciones educativas, para así dar lugar a otros espacios sociales que puedan tener prácticas educativas. Entran a ser considerados como educativos, aquellos saberes que no guardan necesariamente una relación directa con lo “políticamente correcto” (Huerdo, 2007 p.34)

La comunicación-educación por lo tanto es un campo que pretende que la participación ciudadana sea un eje de la transformación social desde un diálogo capaz de hacer que el sujeto reflexione su entorno y que a su vez atienda a las necesidades de quienes están inmersos en el mismo generando así una cultura de paz. Esto quiere decir, que la comunicación-educación debe tener sus bases en la alteridad, la

diversidad, la otredad y la diferencia, sin que ninguna de las anteriores se vea como algo violento.

Se habla de cultura de paz entendiendo que todas las relaciones pueden ser potencialmente conflictivas, sin embargo el conflicto no debe ser entendido directamente como violencia, todo lo contrario, se debe cambiar la perspectiva hacia el conflicto como una oportunidad de reflexión sobre algún aspecto que turbe al individuo o a su grupo social, así la paz se inclina siempre a ser lo que se ha definido muchas veces como paz positiva, es decir un ambiente en donde el sujeto pueda realizarse plenamente en todos los aspectos de su vida, por lo tanto, la paz, en ningún momento se define como la ausencia de conflicto, pues como lo explica Estanislao Zuleta en su elogio a la dificultad,

La pobreza y la impotencia de la imaginación nunca se manifiestan de una manera tan clara como cuando se trata de imaginar la felicidad. Entonces comenzamos a inventar paraísos, islas afortunadas, países de cucaña. Una vida sin riesgos, sin lucha, sin búsqueda de superación y sin muerte. Y por tanto también sin carencias y sin deseo: un océano de mermelada sagrada, una eternidad de aburrición. Metas afortunadamente inalcanzables, paraísos afortunadamente inexistentes. (Zuleta, 1980, p.1)

Así mismo ha sucedido a tratar de imaginarse una ambiente de paz, este concepto se ha caracterizado por creerse utópico, sin embargo estamos en un

momento no solo nacional sino mundial en el que tratar de alcanzar esta utopía se hace cada vez más necesario. Veremos a través de este trabajo que existen diferentes vías para intentar lograr una cultura de paz, aun cuando se sabe que el ser humano es un ser de relaciones de poder y dominio sobre el otro y su territorio, se han creado nuevas teorías que pretenden ejercer cultura de paz desde el ámbito político de sujeto, es decir desde lo público.

De manera que, pensar en una nueva línea de investigación que vincule comunicación, educación y paz, es proponer una formación ciudadana en la que no se elimine el disenso y por tanto que fomente lo político, siempre basándonos en herramientas transversales como lo son la comunicación y la educación, por lo cual, esto nos lleva a vincular otros conceptos como: ciudadanía, violencias, poder, participación, cultura de paz, comunicación para el cambio social y democracia.

A modo de conclusión este trabajo es relevante para la universidad Santo Tomás puesto que se trabaja temas que acogen diversos aspectos de la realidad social de los sujetos y teniendo en cuenta que la misión de la universidad se enmarca en “el diálogo de los saberes de por sí universales de la teología y la filosofía, para alcanzar una visión general sobre el hombre y el mundo, con el fin de iluminar los demás saberes” (PEI, Universidad Santo Tomás, 2004, p.19) es necesario estudiar las diferentes perspectivas del sujeto desde realidades políticas y sociales puntuales para llegar a una visión general.

Por ende esta nueva línea de investigación debe existir en la universidad para que los estudiantes tengan espacios en los que puedan asociar la visión que tiene la universidad, muchas veces desconocida por lo estudiantes, en proyectos que los involucren con otras realidades, de esta manera se podrá concebir que la universidad está cumpliendo con su misión, al poder formar profesionales que se interroguen cada vez más por la complejidad del ser humano.

Planteamiento del problema

La facultad de Comunicación Social de la Universidad Santo Tomás se ha destacado dentro de la oferta profesional de comunicadores en Colombia por llevar consigo un enfoque para la paz, este enfoque implica el pensar en profesionales aprehensivos y comprensivos sobre el contexto social colombiano que históricamente ha estado enmarcado en un conflicto interno armado. Por lo mismo, la facultad tiene como misión del programa

Formar sujetos activos de la historia, comprometidos con la realidad nacional, la verdad y la justicia, que a través de su desempeño profesional como

comunicadores sociales contribuyan a la construcción y fortalecimiento de espacios participativos, de diálogo, concertación y respeto, al servicio de la paz. (Facultad de Comunicación Social, 2017)

Dentro de su programa académico ofrece espacios para los alumnos que dan luz sobre los conceptos generales como Violencia, Paz y la no violencia, para llegar a un contexto nacional específico, además de esto, la facultad ha sido enfática con la formación de investigadores y por lo tanto a la fecha cuenta con cuatro líneas de investigación que se componen cada una de diversos semilleros. A pesar de que las líneas de investigación tocan temas ligados con el enfoque de Paz de la facultad, no existe una línea en la que los estudiantes puedan desarrollar las investigaciones que específicamente tocan este amplio concepto, por lo tanto se halla la necesidad de crear una línea de investigación en la que se abriera el espacio para profundizar el enfoque de la Facultad.

Ahora bien, el conflicto interno armado, los diálogos de paz, y ahora, la implementación de los acuerdos han marcado la historia colombiana, sin embargo, el propósito de la línea de investigación no pretende enmarcarse únicamente en proyectos que estén directamente relacionados a estos temas, todo lo contrario queremos que los estudiantes puedan ser realizadores y sistematizadores de experiencias o proyectos que aporten a la construcción de una cultura de paz. Siendo este último concepto el eje central de este trabajo.

Esto implica tener claridad de que las universidades, colegios y en general, los centros educativos, hacen parte activa de la construcción del país y por lo tanto deben atender las problemáticas del mismo. Propone el director de la escuela de cultura de paz, Vicenç Fisas en su texto Educar para para una cultura de paz (2011) (quien además ha seguido muy de cerca todo el proceso de violencia por el que ha pasado Colombia) que para llegar a una sociedad que se base en una cultura de paz, primero se debe tener claro que se vive en una sociedad patriarcal y llena de violencia cultural.

Por lo tanto, pensar, conocer, diagnosticar y analizar todas aquellas instituciones sociales que reprimen el desarrollo creativo de los seres humanos, que los privan de conocer su entorno y por lo mismo los llevan a actuar de manera agresiva, hace parte de conocer la violencia cultural y solo así podremos llegar a de-construirlas. Son todo este tipo de problemáticas las que son necesarias que se incluyan en la investigación académica, es decir que, se pretende además dejar claro que parte de la propuesta es diseñar investigaciones que promuevan la disidencia que es parte esencial de la diversidad.

La Paz es el eje central de la línea investigativa, sin embargo, existen otros dos ejes que ayudan a la delimitación de la problemática, son: la Comunicación y la Educación. La Paz es y debe ser realizable desde diferentes ámbitos, la salud, la psicología, la religión, la economía, y en general todo aquello que afecte las decisiones cotidianas de los sujetos. Sin embargo dada la naturaleza de este proyecto, el enfoque

es, construir teórica y vivencialmente una cultura de paz desde la Comunicación-Educación.

Plantear el enfoque Comunicativo-educativo dentro de esta propuesta implica dos momentos, el Primero es examinar de qué manera la facultad y otras instituciones educativas han planteado la Comunicación-Educación en sus planes de estudios, esto con el fin de reconocer puntos que tengan que estar incluidos dentro de esta propuesta y a su vez aquellos que por la diferencia de contextos no fueran necesarios, además permite visibilizar aquellos procesos que tal vez, por burocracia de las instituciones entorpecen algunos propuestas de Comunicación-Educación, ya que por medio de esta línea investigativa los estudiantes puedan tener el espacio para ser (de) constructores, así que visibilizar los errores y aciertos que han tenido otras instituciones nos ayuda cada vez más a desarrollar programas con mejor calidad.

El segundo momento es la revisión teórica frente a cuál o cuáles posturas epistemológicas son aquellas que guiarán la línea investigativa, pues como tal, tanto la comunicación como la educación, se han venido transformando contextual e históricamente, por lo tanto no sería lo mismo plantear una línea investigativa desde un modelo Constructivista que desde una postura para el Desarrollo Social.

Para finalizar, y sin ser esto menos relevante, este proyecto nace de la percepción, (tras haber sido estudiantes de toda la carrera de Comunicación Social de la Universidad Santo Tomás) de que los espacios que brindan las universidades para la

construcción de investigadores, no solo son necesarios para la formación de profesionales, sino como sujetos activos, como ciudadanos, que ayudan a la construcción del tejido social desde su cotidianidad.

Estado del Arte

Partimos en este trabajo desde dos puntos, el primero, fue realizar una lectura detallada sobre las cuatro líneas de investigación existentes en la facultad de Comunicación Social, así como otro tipo de artículos provenientes de académicos que planteaban ejercicios de Comunicación y Educación para la paz en espacios educativos tradicionales. Los objetivos de las líneas de investigación de la facultad son:

- **Comunicación y Ciudadanía:** Generar capacidad de agenciamiento para crear sociedades menos desiguales.
- **Comunicación Desarrollo y Cambio Social:** Comprender cómo la economía y el mercado irrumpen en el desarrollo cotidiano, con el fin de construir políticas públicas que ayuden a construir otros modelos de desarrollo.
- **Comunicación y Memoria:** Investigar cómo la memoria histórica nos lleva a ser lo que somos como sociedad.

- **Narrativas, representaciones y tecnologías mediáticas:** Analizar las representaciones sociales que se han dado desde la industria cultural y cómo jerarquizan ciertos temas.

En general todas las líneas de investigación tratan el concepto de Comunicación, cuestión que no puede apartarse pues es el eje transversal dada la Facultad desde la que se propone. Sin embargo, hay diferentes perspectivas de la misma, podemos encontrar, por ejemplo, que en ciertas líneas de investigación se toma la comunicación desde una perspectiva que se aleja bastante de la propuesta mediática y la centra en las relaciones sociales y con el entorno, mientras que otras giran su mirada al paradigma de la industria cultural.

Además de esto, cada línea propone la comunicación vista desde la unión con otro fenómeno, es decir, cómo se ve la comunicación desde la economía, desde la ciudadanía o desde el medio ambiente, es decir que, la comunicación se ve como un fenómeno *per sé* al ser humano, pero que está condicionada no solo por su postura epistemológica sino al fenómeno contextual con el que se evalúa; es diferente hablar de las formas comunicativas de la memoria, a las de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, por lo tanto, en este caso, la Comunicación la definimos según los procesos educativos y la cultura de paz.

Las líneas de investigación de la facultad no han sido las únicas que han apostado por reflexiones sobre la triada entre comunicación, educación y paz. El profesor Luis

Rodolfo Rojas Vera en el marco del I Congreso de Nacional de Investigación y Postgrado de Humanidades y Educación en el año 2006, planteó lo siguiente: “más allá de la burocracia formal que a veces lo que hace es entorpecer, ha sido una experiencia que por unos ocho años ha estado orientada por los siguientes tres pilares fundamentales: investigar, formar y publicar, repetimos investigar, formar y publicar” (Rojas, 2006, p.5)

Detenernos en esta cita es importante, dentro de ella hay pequeñas pistas que lo que debemos y no empezar a plantear como propuesta académica. Tras leer las líneas de investigación es claro que existe una serie de formatos que se deben diligenciar para la creación de la misma, comprendemos la necesidad de documentar por escrito las bases de las líneas de investigación, sin embargo, desde este trabajo queremos hacer el llamado a que las líneas se enriquezcan más por sus experiencias investigativas que por su papeleo que hace recaer a los creadores de las mismas en un trabajo sistémico de parafrasear lo dicho por alguien más en otro documento similar con el fin único de rellenar los espacios obligatorios del documento, además porque queremos desde todos los aspectos intentar ser coherentes con lo que teórica y epistemológicamente se está proponiendo.

Ahora bien, ¿investigar, formar y publicar, qué?, continuando lo dicho en el planteamiento del problema, la instituciones educativas construyen país, y por lo tanto el segundo punto de partido fue aquellas investigaciones, artículos e intervenciones sociales que se habían fijado antes en la Paz como algo realizable, y han dejado de

creer en la misma como un utópico, sino como un horizonte que los hace seguir en pie de transformación, asunto que no es del todo sencillo, pues como dice el profesor Luis Rodolfo Rojas Vera (2006) “Hay gente que no aborda el tema de la paz porque piensa que la paz siempre será inalcanzable. Tienen razón: la paz es inalcanzable como también es inalcanzable la libertad y el amor, o la educación. Gracias a los que no creen en la paz también estamos en esta construcción, sencillamente porque no podemos ser indiferentes”

Dentro del ejercicio de comparar y contrastar los artículos académicos con la sistematización de experiencias que han tratado el tema de cultura de Paz desde la comunicación y la educación, encontramos que, teóricamente se habla de la cultura de paz como cambios estructurales y las posturas vienen en dos vías que no se contradicen sino que se complementan.

La primera es el cambio estructural que parte desde las comunidades de base, es decir, todas aquellas propuestas que nacen de los actos más cotidianos y logran fomentar un cambio culturales por lo menos en un parte de la comunidad, en este punto encontramos todas aquellas sistematizaciones de experiencias de trabajos con minorías que han apostado a encontrar las vías para el camino hacia la paz. La segunda se trata de las propuestas desde las instituciones internacionales que históricamente han venido trabajando teóricamente términos como cultura de violencia o cultura de paz, tales como Naciones Unidas, UNESCO y diversas universidades.

Dentro del segundo punto además se encuentran las propuestas mundiales que son necesarias para crear una cultura de paz, que tocan puntos tanto económicos como psicológicos, es decir, pensar teóricamente un cambio cultural implica pensar en todos aquellos aspectos que pueden afectar al sujeto, además entendiendo que este tiene unas referencias culturales diferentes a las que puede tener el autor que propone los cambios, pues, tratándose de una propuesta de cultura de paz, no se puede olvidar en ningún momento que, no es posible pensar en una única cultura de paz, que la diversidad es inherente al ser humano tanto como lo es el conflicto y más adelante desarrollaremos las propuestas frente a lo que parecen ser, a primera vista, contradicciones.

Como se dijo anteriormente estas dos visiones de construcción de cultura de paz no son contradictorias, todo lo contrario, no podría haber una transformación real si no se pensara en ambas, por lo tanto, la línea de investigación abre camino a que los estudiantes puedan plantear sus investigaciones tanto en el desarrollo de conceptos macro a través del análisis teórico, así como de la realización de investigaciones participativas con diferentes comunidades. Por todo lo planteado anteriormente nace la siguiente pregunta de investigación.

Pregunta de Investigación

¿De qué manera lograr la fundamentación de la propuesta del diseño de una línea de investigación que contenga las categorías de comunicación, educación, paz y que sea pertinente a la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Santo

Tomás desde el análisis de los principales insumos referenciales teóricos, conceptuales y metodológicos pueden fundamentar?

Objetivos

Objetivo general

Analizar los principales insumos referenciales teóricos, conceptuales y metodológicos que fundamentan la propuesta del diseño de una línea de investigación que contenga las categorías de comunicación, educación, paz y que sea pertinente a la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Santo Tomás

Objetivos específicos

-Identificar las tendencias en enfoques teóricos en la relación de las categorías: paz, comunicación y educación en los últimos 10 años.

-Identificar las tendencias conceptuales y metodológicas en la relación de las categorías: paz, comunicación y educación en investigaciones académicas o de intervención concluida en el ámbito colombiano en los últimos 5 años.

Marco Teórico

En la presente monografía se abordan las categorías de Comunicación, Educación y Paz, que darán los insumos teóricos con los que se pretende fundamentar la nueva línea de investigación que lleva por nombre las mismas categorías y nace de la necesidad de contribuir a necesidades tanto institucionales de la Universidad y la Facultad, así como de la comprensión del contexto nacional y mundial. Se busca proponer los marcos teóricos y referenciales con los cuales entender una parte de los sujetos para así llegar a ser propositivos frente a cómo construir una sociedad capaz de aprovechar los conflictos de manera creativa de tal manera que avance hacia una cultura de paz.

Partimos de las propuestas realizadas por Naciones Unidas y la UNESCO sobre cultura de paz pues, dentro de toda la literatura revisada son las posturas más completas en tanto se fija en aspectos económicos, culturales, psicológicos y medioambientales y los transforma en actos concretos a través de una serie de valores y principios, con una premisa fundamental: "Que, puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la paz" (UNESCO, 1961) es decir que no puede existir violencia sin paz, para que el hombre haya pensado en la guerra a su vez tuvo que pensar en la paz, por lo tanto descartamos la idea de que la paz sea una utopía, más bien nos basamos en que, son falta de esfuerzos cooperativos y la centralización en los intereses económicos los que no han permitido que la cultura de paz se convierta en una realidad fáctica.

Esto implica entonces, enfrentarse a la complejidad dual y muchas veces adversa de la mentalidad humana desde lo que compete en esta monografía, que es la comunicación y la educación, para hallar los motivos por los que socialmente el hombre prefiere pensar en soluciones violentas antes que las pacíficas. Dada la complejidad de lo que se pretende abarcar, es totalmente necesario que para generar una propuesta académica sobre la construcción de una cultura de paz, no se deben dividir las experiencias micro, de pequeñas comunidades con las políticas públicas gubernamentales, nacionales o mundiales ya que estas afectan la cotidianidad de los sujetos, entre más se logren conjugar espacios diversos, se tendrá una visión más holística de lo que deberá ser una cultura de paz mundial, así mismo lo explica Naciones Unidas:

Consideramos que solo desplegando esfuerzos amplios y sostenidos para crear un futuro común, basado en nuestra común humanidad en toda su diversidad, se podrá lograr que la mundialización sea plenamente incluyente y equitativa. Esos esfuerzos deberán incluir la adopción de políticas y medidas, a nivel mundial, que correspondan a las necesidades de los países en desarrollo y de las economías en transición y que se formulen y apliquen con la participación efectiva de esos países y esas economías. (Naciones Unidas, 2000)

Podemos notar en esta pretensión de Naciones Unidas que se trata de una propuesta incluyente a la vez que diversa, es decir, que el intentar incluir a la población mundial jamás debe impedir el crecimiento individual. Con el fin de ser más específico en su propuesta Naciones Unidas (2000) se basó en los siguientes valores:

- **La libertad:** Todos los hombres y mujeres pueden criar a sus hijos libre de hambre, temor, violencia, opresión o injusticia. Para esto la democracia.
- **La igualdad:** Todas las naciones podrán beneficiarse del desarrollo. Igualdad de género referente a las oportunidades.
- **La Solidaridad:** La diversidad debe ser el fundamento para una cultura de paz, en vez de temer a la diferencia se deber considerar bienes apreciados de la humanidad.
- **El respeto de la naturaleza:** Promover prácticas de desarrollo sostenible.
- **Responsabilidad Común:** La mala gestión económica y social del mundo debe ser responsabilidad de todos.

En este documento se halla un camino en el que se entrelazan las responsabilidades morales individuales con las colectivas, cuestión realmente importante si se quiere lograr un cambio cultural, pues para conseguirlo hay que involucrar a todas las personas. Hacer que los sujetos comprendan que sus actos individuales afectan a la totalidad de la sociedad crea conciencia sobre las decisiones próximas a tomar, de esta manera, la educación del hijo propio se convierte en algo tan importante como la educación del otro pues termina afectando en la convivencia común. A esto se le ha llamado ser ciudadano del mundo.

Clara Acevedo (2000), citando a Adela Cortina en su texto “Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía” nos dice que la ciudadanía nace de la mano de la educación, no solamente de la educación formal, sino de toda aquella que proviene de instituciones sociales que transmiten la cultura:

Ser ciudadano se aprende, pero no desde una ley imperativa ni a través del castigo, sino a través de una educación que concibe por fuera de los marcos tradicionales, cuando más que a repetirlos y a memorizarlos, invita al cultivo de las predisposiciones necesarias para apreciarlos, para degustarlos. Como se degusta un café o se paladea un buen vino, que al cabo importa tener un paladar selectivo, capaz de apreciar lo que realmente merece la pena. Educar en valores consistirá pues en cultivar esas condiciones que nos preparan para degustar ciertos valores, precisamente esos [...] de los que decimos que componen una ciudadanía plena (Cortina en Acevedo, 2000, p.6)

Se incluye el concepto de ciudadanía del mundo ya que, como se dijo anteriormente, se busca hegemonizar un nuevo tipo de cultura y por lo tanto debemos intentar abarcar conceptos mundiales, de tal modo que, así como sucede con la palabra “guerra” que en cualquier parte del mundo se suele asociar con los mismos patrones, se logre realizar con el concepto Cultura de Paz, claramente, sin eliminar la diversidad. Por esto la propuesta de ciudadanos del mundo es educar a partir de

valores de solidaridad, justicia, honestidad, tolerancia, diálogo y respeto, que son, principios similares a los planteados por Naciones Unidas.

No solo Naciones Unidas ha trabajado desde 1945 bajo principios similares a los nombrados anteriormente aun así queda el sentimiento común de la lejana posibilidad de la paz, esto es porque lo que implícitamente se propone es un cambio cultural profundo, un cambio estructural mundial severo.

Ahora bien, la manera pacífica de transformar la sociedad no es la única posibilidad que se plantea, también se halla el planteamiento del cambio cultural violento, dentro del cual se dice que, solo a través de la violencia se logran los procesos de descolonización, de independencia y de desarrollo social, esta es la propuesta de Frantz Fanon, psiquiatra, filósofo y escritor caribeño que ha sido retomado muchas veces por autores como Paulo Freire para hablar de pedagogías emancipadoras. Fanon (1961) en su libro "Los condenados a la tierra" dice que:

"La descolonización es siempre un fenómeno violento. En cualquier nivel que se la estudie: encuentros entre individuos, nuevos nombres de los clubes deportivos, composición humana de los cocktail-parties, de la policía, de los consejos de administración, de los bancos nacionales o privados, la descolonización es simplemente la sustitución de una "especie" de hombres por

otra "especie" de hombres. Sin transición, hay una sustitución total, completa, absoluta" (Fanon, 1961, p.30)

Fanon no solo habla de que la descolonización implica violencia física, sino que conlleva violencia cultural y estructural y dado que el colonizador ya ha ejercido todo tipo de violencia sobre el colonizado, el último solo puede responder de la misma manera para que haya un verdadero cambio, además, Fanon advierte al lector que, las organizaciones internacionales tomarán a los intelectuales, a las "élites" colonizadas y les hará creer que los principios de igualdad sí existen y que ya se está trabajando por los mismos a través de la implementación de valores:

Durante el periodo de liberación, la burguesía colonialista busca febrilmente establecer contactos con las «elites». Es con esas elites con las que se establece el famoso diálogo sobre los valores. La burguesía colonialista, cuando advierte la imposibilidad de mantener su dominio sobre los países coloniales, decide entablar un combate en la retaguardia, en el terreno de la cultura, de los valores, de las técnicas, etc. Pero lo que no hay que perder nunca de vista es que la inmensa mayoría de los pueblos colonizados es impermeable a esos problemas. Para el pueblo colonizado, el valor más esencial, por ser el más concreto, es primordialmente la tierra: la tierra que debe asegurar el pan y, por supuesto, la dignidad. Pero esa dignidad no tiene nada que ver con la dignidad de la «persona humana». Esa persona humana ideal de la que jamás

ha oído hablar. Lo que el colonizado ha visto en su tierra es que podían arrestarle, golpearle, hacerle morir de hambre hambrearlo impunemente; y ningún profesor de moral, ningún cura, vino jamás a recibir los golpes en su lugar ni a compartir con él su pan. Para el colonizado, ser moralista es, muy concretamente, silenciar la actitud déspota del colono, y así quebrantar su violencia desplegada, en una palabra, expulsarlo definitivamente del panorama. El famoso principio que pretende que todos los hombres sean iguales encontrará su ilustración en las colonias cuando el colonizado plantee que es el igual del colono. Un paso más y querrá pelear para ser más que el colono. En realidad, ya ha decidido reemplazar al colono, tomar su lugar (Fanon, 1961, p.16)

Fanon brinda en su libro un estudio bastante completo justificando la violencia física para conseguir la descolonización, que no se trata tan solo de expulsar a una persona del territorio, sino de expulsar todo recuerdo, actitud o síntoma que represente al colono. Digamos que, en otras en función de lo que se está planteando en este trabajo, para expulsar todo fenómeno que se manifiesta como promotor de la cultura de violencia, en un primer momento habrá que expulsarla y solo podrá ser expulsada a través de la toma violenta de la hegemonía del poder. Reforzando la idea anterior, efectivamente contamos con que uno de los principios que propone Naciones Unidas para fomentar una cultura de paz es:

Reafirmamos nuestra determinación de apoyar todos los esfuerzos encaminados a hacer respetar la igualdad soberana de todos los Estados, el respeto de su integridad territorial e independencia política la solución de los conflictos por medios pacíficos y en consonancia con los principios de la justicia y del derecho internacional (Naciones Unidas, 2000, p. 1)

Lo anterior es tan solo uno ejemplo de los que puedan existir para comprobar la validez de la afirmación de las Naciones Unidas cuando nos dice que es dentro de la mente de los hombres donde puede nacer tanto la guerra como la paz. ¿Qué hacer entonces ante las diferentes posturas que se presentan sobre la manera de desarrollo social? Nos encontramos ante la contradicción de dos tipos de culturas, una que ya tenemos arraigada: la cultura de la violencia, y otra que parece ser el fin último del *deber ser*: La cultura de paz.

Este tipo de relaciones contradictorias entre sí son denominadas por Chantal Mouffe como relaciones antagónicas porque se basan en el modelo liberal que ha creado una visión de competencia frente al otro, en donde se pretende eliminar al enemigo, con el fin de que “todos seamos iguales” , a esto se le define como pluralismo. Esta visión genera que *lo político* de las relaciones conflictivas entre los sujetos sea eliminado, sobre todo por “la creencia racionalista en la posibilidad de un consenso universal basado en la razón” (Mouffe, 2014, p. 23) así que lo que propone Mouffe es que “los otros no sean percibidos como enemigos a ser destruidos, sino

como adversarios cuyas ideas puedan ser combatidas, incluso encarnizadamente, pero cuyo derecho a defender esas ideas no sea cuestionado” (Mouffe, 2014, p. 26)

Tenemos frente a nosotros entonces una situación política mundial que solicita transformaciones, que como dice Mouffe no puedes ser guiadas únicamente sobre principios de racionalidad, ya que las decisiones políticas que toman los ciudadanos son guiadas por el sentimiento, sin embargo, para poder mover el sentimiento ciudadano, primero hay que ver a profundidad a las contradicciones culturales a las que nos estamos enfrentando.

Cultura de la violencia vs cultura de paz

Immanuel Kant, en su texto “Respuesta a la pregunta: ¿Qué es la Ilustración?” se refiere a la misma como el punto en el que el hombre sale de la minoría de edad y se siente capaz de crear y asumir las decisiones que toma a la luz del uso público. (Kant, 1784, p.3) Cuando se habla de categorías como cultura de paz, o ciudadanos del mundo parece que se está hablando de conceptos novedosos, y aunque claramente cada una de esas maneras de nombrar ciertos fenómenos es en sí mismo un cambio paradigmático, parece que Kant ya había pensado en estos términos mucho antes.

Kant propone un método que pareciera ser sencillo de implementar: Si todos participamos activamente en la creación de las normas nadie tendrá ningún

inconveniente en cumplirlas, pues han nacido de su propia convicción, por esto una de sus ideas principales en su texto es:

Sólo quien por ilustrado no teme a las sombras y, al mismo tiempo, dispone de numeroso y disciplinado ejército, que garantiza a los ciudadanos una tranquilidad pública, puede decir lo que ningún Estado libre se atreve a decir: ¡Razonad todo lo que queráis y sobre lo que queráis, pero obedeced! (Kant, 1784, p.5)

Hay dos reflexiones en torno a lo hasta ahora planteado acerca de Kant, la primera es que lo que Kant describe como minoría de edad es parte de lo que aquí se considera la cultura de la violencia. Aquel que es menor de edad es aquel que ha elegido dejar de tomar decisiones propias para guiarse bajo lo que dicta otro. Si vemos esto desde la perspectiva de aquel que guía al menor de edad se vería de la siguiente manera:

Aquellos tutores que tan bondadosamente han tomado sobre sí la tarea de supervisión se encargan ya de que el paso hacia la mayoría de edad, además de ser difícil, sea considerado peligrosos para la mayoría de los hombres (y entre ellos todo el bello sexo). Después de haber entontecido a sus animales domésticos, y procurar cuidadosamente que estas pacíficas criaturas no pueda atreverse a dar un paso sin las andaderas en que han sido encerrados, les muestran el peligro que les amenaza si intentan caminar solos. (Kant, 1784, p.1)

A partir de la anterior afirmación podemos rastrear los considerados “tutores” de la sociedad actual en los que se encuentra la triada de poder: la empresa privada, los medios de comunicación y el poder político. Tres fuerzas que guían la opinión pública de los individuos que han decidido no salir de la minoría de edad. Ahora bien, de esta manera llegamos a la segunda reflexión, Kant dice que es “La pereza y la cobardía con las causas de que una gran parte de los hombres permanezca, gustosamente, en minoría de edad a lo largo de la vida” (Kant, 1784, p.1)

Esto mismo nos dice Vicenç Fisas citando al director de la UNESCO en su texto:

Educar para una cultura de paz” (2011) “tenemos la obligación moral de fomentar en nosotros y en nuestros hijos la capacidad de oponernos a que un sinnúmero de cosas parezcan normales, cotidianas y aceptables en el entorno, tanto natural como social... Debemos luchar contra la pereza y la tendencia al conformismo y el silencio que la sociedad fomenta (Fisas, 2011)

He aquí donde se empieza a hallar el camino para llegar a la cultura de paz; solo se podrá conseguir tal, si alejamos la pereza de las mentalidades de los sujetos, esto sin convertirnos en tutores para siempre, sino apostando por una educación que transforme las mentalidades de las personas logrando resaltar la paz sobre la violencia.

A lo largo del trabajo se ha dicho que se trata de un cambio cultural lo que aquí se propone, anteriormente describíamos al punto al que se debe llegar, ahora bien, el cómo será a través de la educación y la comunicación.

Una educación que incorpora el tema de la paz como un componente fundamental de su dimensión social deberá partir de procesos de desarrollo de la autonomía de los educandos que redunde en la toma crítica y colectiva de las decisiones que como ciudadanos les competen directamente. (Gracia, 1990, p.7)

Quiere decir esto que la educación que se debe brindar, tanto en las instituciones educativas tradicionales como en las diferentes instituciones socializadoras debe ser una educación emancipadora que promueva el pensamiento crítico, por lo tanto esto relaciona directamente a la comunicación y los medios de comunicación pues están encargados de crear y difundir nuevos marcos mentales para la Paz, es fundamental que el ciudadano de a pie deje de pensar en una utopía cuando se le menciona la palabra “Paz” o cultura de paz y construya definiciones que tengan representaciones sociales, tal como ocurre cuando pensamos en guerra, y tenemos películas, imágenes, audios como referencias, así mismo se debe trabajar para construir los marcos de la cultura de paz.

Marco Metodológico

Empezamos por entender la importancia de un marco metodológico, pues como lo explica Taylor y Bogdan citado por Fernández “lo que define la metodología es, simultáneamente, tanto la manera en que enfocamos los problemas, como la forma en que les buscamos las respuestas a los mismos” (Fernández, 2007, p. 2) entonces nos centramos en que el objetivo de esta monografía es aportar teóricamente a la sustentación de la creación de la línea de investigación de Comunicación Educación y Paz de la Universidad Santo Tomás.

Por lo anterior el enfoque metodológico que usamos es cualitativo ya que se trata de la recolección y análisis de todo tipo de literatura que sustentan teórica y empíricamente cada uno de los conceptos, además, este enfoque nos permite centrarnos en el análisis de las vivencias y no en las afectaciones numéricas del mismo.

El enfoque cualitativo es aquel que hace una descripción de un fenómeno al cual se le puede dar un concepto en la realidad, para poder comprender estos fenómenos se hacen pequeños estudios que den representación propia y validez a través de la práctica. Es decir que, a través de la recolección de casos cotidianos, como historias de vida, sistematizaciones de experiencias, documentales y demás artículos se explican conceptos más grandes, por lo tanto, en esta investigación hicimos uso de los argumentos deductivos.

Investigación Documental

Para nuestro trabajo utilizamos la investigación documental ya que esta nos permite indagar, interpretar, revelar datos e informaciones sobre un tema determinado que en este caso sería la comunicación, la educación y la paz, utilizando para ello el análisis de autores, investigaciones y de cada uno de los conceptos, así como de aquellos que se derivaban de los más generales. Como lo define Baena. "La investigación documental es una técnica que consiste en la selección y recopilación de información por medio de la lectura y crítica de documentos y materiales bibliográficos, de bibliotecas, hemerotecas, centros de documentación e información" (Baena.1985, p. 72). A partir de ahí la investigación documental da como productos diferentes tipos de trabajos como lo son ensayos, estudios comparativos y monografías entre otros.

Dentro de la investigación documental se trabaja el enfoque informativo (expositivo) el cual hace referencia a la búsqueda de información relevante de diferentes fuentes sobre un tema en específico, después de reunir toda la información se realiza un análisis y selección para sintetizar las ideas y realizar la investigación, a través de los Resúmenes Analíticos Especializados (RAE), que sirve para dejar la información del documento más concreta y profunda.

La elección de utilizar como herramienta metodológica los RAE, es la sencillez de realización a su vez que útil y completo, pues permite la condensación de

información precisa y facilita el análisis, recolectar la información y para tener en cuenta todos los autores utilizados. En los RAE se manejan varios ítems:

Fuentes: determina el número de autores utilizados dentro del documento que puede ser en forma de cita o pie de página, este ítem nos facilitó la búsqueda de autores de manera más explícita y rápida.

Contenido: hace referencia al resumen de la lectura. El contenido de los RAE es uno de los puntos al que más importancia se le debe dar pues es aquí donde debe quedar expuesta las ideas principales del autor o los autores.

Descripción: busca que el lector pueda informarse de manera rápida dando una idea general acerca del texto. De esta manera este ítem se destacó por resumir las principales características de cada lectura y genero facilidad para la aprehensión y conocimiento de cada una.

De esta manera los RAE son la herramienta ideal ya que permitirá que los docentes que realicen los documentos finales para la creación de la línea de investigación no deban remitirse a cada texto sino que puedan consultar una versión un poco más corta que agilice la misma.

Análisis

A partir de la lectura y la realización de los RAE sobre diferentes posturas tanto teóricas como experiencias de trabajo en campo sobre Comunicación Educación y Paz se puede entender a profundidad lo que la nueva línea de investigación requiere.

Es importante que la línea de investigación cuente con unos objetivos simples, pero claros, esto con el fin de permitir a los estudiantes abarcar la inmensidad de posturas que puede haber frente al tema, como se mostró en el marco teórico, pero sin perder el rumbo de lo que se persigue con esta apuesta académica, que es lo siguiente:

Educar para la es educar sobre el conflicto

Dado que el conflicto es inherente al ser humano, y es la materia prima que se transformará en cultura de paz, es necesario reconocer y saber analizar situaciones de posible conflicto tanto como el conflicto *in situ*, esto permitirá que los participantes de la

línea de investigación se formen como preventores de soluciones violentas al conflicto, pues sabrán identificar situaciones de tensión, a su vez se podrán capacitar a profundidad como investigadores, pues tendrán la oportunidad de desarrollar su percepción para fijarse en aquellas situaciones tanto cotidianas como globales y todo los entramados de en medio que son permeables a transformaciones positivas.

Como se dijo al principio de este trabajo, las tensiones que se generan entre los sujetos parten de las diferencias de actos y moralidades que existen entre unos y otros, por lo tanto, situaciones donde la diversidad cultural sea un factor que prevalezca, serán situaciones donde el conflicto es más probable que en otras, esto sin negar que existan otro tipo de experiencias, por lo tanto, dentro de esta línea de investigación los postulados medioambientales, con enfoque de género, afrodescendientes y demás movimientos que reclamen por sociedades más justas e igualitarias deberán estar presentes, esto sin olvidar, como se dijo antes que la sociedad es un entramado entre las instituciones que consideramos micro y las macro.

En este punto hay que entender que dentro de los objetivos de la línea de investigación el trabajo en conjunto de profesores y alumnos debe ser comprometido y constante a la vez que estimulante, esto nos lleva a explicar que el reto no es solo identificar las situaciones de conflicto, sino ser propositivos ante las posibles soluciones, pues una parte fundamental de la cultura de paz es la creatividad, por lo tanto, como ejemplo tenemos las diferentes soluciones positivas que se le ha dado al

conflicto desde el arte: música, pintura, teatro, baile y cualquier otro tipo de intervención y todo de lo que allí pueda derivar, sin que esto quiera decir que el arte sea la única opción.

Esto último debe ser enfático en la línea de investigación, de otra manera, estaríamos tratando de formar comunicadores-educadores sin incluir la cultura de paz, por lo tanto, se debe promover la capacidad de gestión de los futuros Comunicadores Sociales que participen en esta nueva línea de investigación, de modo tal que, la obtención de recursos no sean impedimento para lograr las transformaciones sociales que se tienen en mente, pues la formación de profesionales creativos en la transformación del conflicto es la propuesta diferencial que se ofrece desde esta propuesta.

Ahora bien, el fin último de esta propuesta de esta construcción debe ser aportar desde todas las perspectivas a la cultura de paz, por lo tanto aquí se propone que se haga desde dos ejes fundamentales, la educación y la comunicación.

Educación emancipadora para cambiar competir por compartir a través de la comunicación

Es difícil hablar de una educación emancipadora cuando se hace desde un origen académicamente tradicional, pero no por esto es menos relevante ahondar en este punto. Si bien, la institucionalidad permea muchas veces los espacios académicos, la libre cátedra debe guiar esta línea de investigación, no deben existir textos que se anulen por sus posturas pues automáticamente estaríamos contradiciéndonos con la educación emancipadora que esperamos los estudiantes promuevan en los proyectos que ejecuten.

Lo que se busca con los proyectos, es, en pocas palabras, cambiar la expresión competir por compartir, pero para llegar a esto necesitamos comunicadores que logren crear representaciones, visuales, sonoras, audiovisuales, textuales de un nuevo tipo de cultura, así que, con el fin de proveer la creatividad anteriormente nombrada se propone que los estudiantes siempre hagan uso de herramientas que permitan contar el informe final a través de diferentes narrativas, que pensemos en la sistematización de datos no solo como los textos académicos, sino todas aquellas maneras de archivar las experiencias de los estudiantes.

El llamado entonces, desde todas las lecturas hechas es ser consecuentes al buscar una cultura de paz y entender que no solo se trata de una línea de investigación, todo lo contrario, la cultura de paz debe permear todos los aspectos de los sujetos.

Conclusiones propositivas:

A lo largo de la presente línea de investigación Comunicación, Educación y Paz se concluye y se presenta la necesidad de que la Facultad de Comunicación Social ayude a la deconstrucción académica, intelectual, para pasar a ser propositivos ante una realidad necesaria: Una sociedad que base sus principios y acciones en una cultura de paz.

Si bien, se ha dicho muchas veces que este tipo de trabajos pueden convertirse en promotores de proyectos auto excluyentes por estar enmarcados en instituciones educativas tradicionales, nos hemos basado en el hecho de que son los objetivos, la metodología y los marcos referenciales los que realmente hacen efectiva la transformación de los patrones culturales sin importar desde dónde se planteen, esto nos permite además, ampliar la visión de los diferentes proyectos, que pueden provenir desde instituciones internacionales reconocidas mundialmente, hasta proyectos de comunidades de base y darle la importancia a los mismos no por su origen, sino por el análisis de los logros conseguidos en cada una.

Por último, esperamos que los aportes teóricos que aquí se presentan sirvan para todas las etapas de construcción del documento final, desde los aspectos más sencillos, hasta los que más adelante se pueden presentar como más complejos. Así que, siguiendo las palabras del profesor Luis Rodolfo Rojas Vera (2006) la construcción

de proyectos académicos aquello que realmente debe importar es investigar, formar y publicar, esto quiere decir que, todo proyecto investigativos que nazca desde la línea de investigación debería concluir en un documento, escrito, sonoro o audiovisual que permita que otros puedan conocer los avances de lo investigado.

Cronograma

		Febrero 2017							Marzo 2017							Abril 2017							Mayo 2017																																																										
Etapas proyecto	Estado	14	15	16	17	18	20	21	22	23	24	25	27	28	01	02	03	04	06	07	08	09	10	11	13	14	15	16	17	18	20	21	22	23	24	25	27	28	29	01	02	03	04	05	06	07	08	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	01	02	03	04	05	06	08	09	10	11	12	13	15	16
Búsqueda de liter...	Terminado	[Green bar]																																																																															
Comunicación	Si	[Green bar]																																																																															
Educación	Si	[Green bar]																																																																															
Paz		[Green bar]																																																																															
Realización de R...	Terminado	[Red bar]																																																																															
Análisis	Si	[Red bar]																																																																															
Discusión	Si	[Red bar]																																																																															
Realización del d...		[Blue bar]																																																																															
Introducción	Si	[Blue bar]																																																																															
Justificación	Si	[Blue bar]																																																																															
Planteamiento de...	Si	[Blue bar]																																																																															
Marcos teórico y m...	Si	[Blue bar]																																																																															
Presupuesto	Si	[Blue bar]																																																																															
		017							Junio 2017																																																																								
Etapas proyecto	Estado	17	18	19	20	22	23	24	25	26	27	29	30	31	01	02	03	05	06	07	08	09	10	12	13	14	15	16	17																																																				
Correcciones	No	[Red bar]																																																																															
Sustentación	No	[Red bar]																																																																															
Presentación del...	no	[Red bar]																																																																															
Sustentación	no	[Red bar]																																																																															
		[Yellow bar]																																																																															

Presupuesto

Concepto	Valor
Transportes	40000
Tiempo de trabajo en internet	15000
Impresiones	30000
Compra de libros	40000
Imprevistos	10000
Total	135.000

Bibliografía

- Adorno, T.(1998). La educación después de auschwitz .p.79-92. Madrid, España: Ed.Morata.
- Bautista, F. Penagos, Z.(2012).Hacia un Paradigma Pacifico: La Paz mundo, La paz compleja, La Paz Neutra. P. 223-240. México: Ed Ra Ximhai.
- Bardia, A. Sampere, M. (2005). La música Como Instrumento de Educación para la Paz. P. 3-19. Barcelona, España: Ed Escola de Cultura de Pau
- Educando a la comunicación para la democracia: Rincón. (1993). Educando a la comunicación para la democracia. México, Signo y pensamiento.
- Fisas,V. (2011). Educar para una cultura de paz. P. 4-9. Barcelona, España: Ed Quaderns de Construcció de Pau.
- Kant, I. (1784). Respuesta a la pregunta ¿Qué es la ilustración?
- Martinez, J. Martinez, A.(2001). Educación para la paz y cultura de la Paz. P. 66-82. Ed Anales de Pedagogía
- Mouffe, C. (2014). Agonística, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Muciño, I. Elba, M. (2007). Por una cultura de Paz. P.157-173. Guadalajara, Mexico: Ed Espiral
- Naciones Unidas. (2000). Declaración del milenio. P. 2-10. Nueva york.
- Sampere, M. Thonon, C. (2005). Introducción de conceptos: Paz, Violencia, Conflicto. P. 3-17. Barcelona, España : Ed Escola de Cultura de Pau

